

CANTANTE

EMMANUEL

Es un clásico del pop nacional. Desde hace 30 años suena en la radio y hasta la fecha no le cuesta llenar conciertos. Su pasado como torero es bien conocido, aunque no así su labor como defensor del medio ambiente, por la que ha obtenido más de 20 reconocimientos. Acaba de salir su CD y DVD *Emmanuel retro*.

texto: VERÓNICA DÍAZ FAVELA
foto: DAVID EISENBERG

¿POR QUÉ ERES CANTANTE Y NO TORERO?

Porque mi vocación es la música. Fui torero pero me pegaron una cornada, y entonces descubrí lo que quería hacer desde niño: cantar.

¿EN QUÉ SE PARECEN CANTAR Y TOREAR?

En que en los dos tienes un público, los dos son una expresión artística, te tienes que entregar. El aplauso, el olé, el bravo vienen de percibir una emoción artística. En ambos tienes que convencer.

¿TE PARECE QUE LA TAUROMAQUIA ESTÁ PELEADA CON EL AMBIENTALISMO?

No hay pelea porque la contaminación de los ríos, del aire y la deforestación no tienen nada que ver con los toros. Con la sociedad protectora de animales sí, pero yo no estoy metido ahí. Creo que tienen su forma de pensar y es válida.

¿QUÉ OPINIÓN TE MERECEN LAS NUEVAS GENERACIONES DE CANTANTES?

Opino que siempre habrá arte, siempre habrá creatividad, siempre habrá artistas en el mundo, gente que sienta, esto no es propiedad ni de un grupo ni de una generación. Sólo siento que los jóvenes no deben dejarse arrastrar por la liviandad.

¿CUÁL ES LA CANCIÓN QUE NO TE CANSAS DE INTERPRETAR?

Hay varias: "Quiero dormir cansado", "Detenedla ya", "Tengo mucho que aprender de ti", "Sentirme vivo", "Con olor a hierba", "Toda la vida", "La última luna"... afortunadamente, muchas.

¿QUÉ MÁS ERES QUE NO SE SEPA?

Fui torero y me gusta cocinar.

¿QUÉ TE VES HACIENDO EN 10 AÑOS?

Creo que todavía voy a estar cantando.

¿CUÁL ES TU PRIORIDAD EN LA DEFENSA DEL MEDIO AMBIENTE?

Yo me enfoqué en el aire, el agua, los árboles. Considero que un mundo sin árboles desaparecerá porque las fábricas del agua son los árboles; la deforestación es algo que me angustia. •

Mi gusto es

"Esta medalla es el Cristo del Gran Poder. Me acompañó en toda mi vida de torero y a mi padre en su época taurina. Tengo con ella desde el 72 y mi padre la tuvo 30 años con él. Sólo me la quito para dormir, y por 10 años no la usé porque estuvieron a punto de robármela: después de un show las niñas jalaban la cadena y se rompió, pero la medalla se salvó".